

PLENARIO NACIONAL CTA-T

21 DE MARZO DE 2024

EXPOSICIÓN DE LUIS RIVERA LÓPEZ

Secretario General Asociación Argentina de Actores y Actrices

A solamente 100 días del comienzo del nuevo gobierno, no nos quedan dudas de hacia dónde está orientado el ataque para llevar a cabo sus políticas de ajuste.

Más allá de las amenazas escatológicas lanzadas groseramente, los hechos nos golpean con contundencia.

No pasa ni un solo día sin desayunarnos con una noticia que perjudique al pueblo trabajador; a la ciudadanía de un país que asiste azorada a que, en nombre de la libertad, se avance sobre sus derechos adquiridos, sobre sus organismos protectorios de la salud, de la asistencia social, del sistema previsional; y sobre sus organizaciones gremiales.

El acostumbramiento a este bombardeo sistemático es letal, sería empezar a aceptar una derrota cultural largamente deseada y preparada por el poder económico.

No debemos abandonar la pelea que venimos dando para evitar esa catástrofe.

Para ello tenemos una herramienta gremial que se potencia en la unidad de acción.

Esa idea de unidad sostenida y militada por nuestra Central, hoy es una realidad política que debemos valorar y cuidar.

Es la que nos permitió estar en forma contundente en las calles el 24 de enero y es la que se hará sentir el próximo domingo 24 de marzo cuando marchemos agitando nuestra memoria detrás de los pañuelos blancos de nuestras madres y abuelas de la plaza.

En este marco, como parte del movimiento obrero, lugar de pertenencia que siempre reivindicamos, los cañones de agresión del poder se han dirigido especialmente contra nuestro espacio cotidiano de trabajo: la cultura.

Hablamos del intento de destrucción de los organismos de fomento: el Instituto de Cine, el Instituto de Teatro, el Instituto de la música, entre otros, que se plasmó en la ley ómnibus, detenida gracias a nuestra lucha. Pero sabemos que esto es solamente el comienzo. Ante la dificultad de avanzar por esa vía, se desfinancian los presupuestos, se despide a sus trabajadores, se paralizan sus acciones. Y a la paralización de esos organismos sigue el achicamiento de la industria cultural y la desocupación de nuestros compañeros. El resultado es el hambre de los trabajadores de la cultura, unida a la desaparición de una identidad cultural que promueva el compañerismo y la solidaridad.

Y es importante destacar que no se trata de un ataque que tenga fundamentos económicos. Los presupuestos de estos organismos son muy pequeños en el presupuesto nacional, tienen fuentes de recursos directos propios, y son fundamentales para generar el círculo virtuoso de la actividad económica que redundará también en mayor recaudación para el estado. Se trata de una persecución claramente política y de ideas.

A esto se suma la estigmatización sufrida por diversos referentes de la actividad artística. Ataques directos, insólitamente furiosos, que no tienen en cuenta la responsabilidad que se debe mostrar desde el poder y que generan censuras, violencias y enfrentamientos muy peligrosos para la propia integridad personal de los señalados, y también del tejido social en general.

Esta agresión lejos de acobardarnos nos reafirma en nuestra convicción, porque así sucedió siempre, porque somos parte de esa historia del movimiento obrero, con sus avances en la consecución de derechos y sus retrocesos cuando gobiernos como el actual pretendieron avasallarlos.

Hemos sufrido la censura, el exilio, las detenciones y desapariciones de actrices y actores. 28 compañeros y compañeras detenidos desaparecidos son la triste evidencia.

Sigamos honrando esta unidad, que nos permitirá resistir con éxito y configurar una opción válida al desastre. Y luego de la victoria, que llegará más temprano que tarde, no olvidemos la convivencia en unión. Que la memoria nos sirva, no solamente para marchar el 24, sino también para construir juntos una sociedad más justa.

Muchas gracias.